

ORACIÓN/ADORACIÓN:

Celebración ecuménica de la Palabra de Dios • Semana de Oración por la Unidad Cristiana 2021 Nos trataron con amabilidad excepcional (cf. Hechos 28, 2)



L: Líder

C: Congregación

LR: Lector

Invitación a la oración

Himno de entrada

Palabras de bienvenida

L: ¡Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos ustedes!

C: Y con tu espíritu.

LR1: Hermanos y hermanas en Cristo, este año el tema de la Semana de Oración por la Unidad Cristiana, elegido por las hermanas de la comunidad de Grandchamp en Suiza, es: "Permanezcan en mi amor... lleven mucho fruto".

LR2: Es el gran deseo de Dios, expresado por Jesús, que podamos ir a él y permanecer en él. Nos espera incansablemente, con la esperanza de que, unidos a él en el amor, demos un fruto que traiga vida a todos. Ante la diferencia de "el otro", corremos el riesgo de replegarnos en nosotros mismos y ver sólo lo que nos separa. Pero escuchen cómo Cristo nos llama a permanecer en su amor, y así podamos dar mucho fruto.

LR1: En los tres momentos de oración que siguen, recordamos la llamada de Cristo, nos dirigimos a su amor, a él que es el centro de nuestra vida. Porque el camino hacia la unidad comienza con nuestra relación íntima con Dios.

Permanecer en su amor fortalece el deseo de buscar la unidad y la reconciliación con los demás. Dios nos abre a aquellos que son diferentes a

nosotros. Este es un fruto importante, un regalo de curación para las divisiones en nuestro interior, entre nosotros y en el mundo.

L: En paz oremos al Señor: Señor, tú eres el viñador que nos cuida con amor. Tú nos llamas para que veamos la belleza de cada rama unida a la vid, la belleza de cada persona. Y sin embargo, con demasiada frecuencia las diferencias de los demás nos dan temor. Nos replegamos en nosotros mismos. Abandonamos nuestra confianza en ti. La enemistad se desarrolla entre nosotros. Acércate y orienta una vez más nuestros corazones hacia ti. Concédenos vivir de tu perdón para que podamos estar juntos y alabar tu nombre.

C: Amén.

Letanía de alabanza

C: Tú que nos llamas a ser la alabanza en medio de la tierra: ¡gloria a ti!

LR1: Cantamos tus alabanzas en medio del mundo y entre todos los pueblos.

L2: Cantamos tus alabanzas en medio de la creación y entre todas las criaturas.

C: Tú que nos llamas a ser la alabanza en medio de la tierra: ¡gloria a ti!

LR1: Cantamos tus alabanzas entre el sufrimiento y las lágrimas.

LR2: Cantamos tus alabanzas entre las promesas y los logros.

C: Tú que nos llamas a ser la alabanza en medio de la tierra: ¡gloria a ti!

LR1: Cantamos tus alabanzas en los lugares de conflicto y malentendido.

L2: Cantamos tus alabanzas en los lugares de encuentro y reconciliación.

C: Tú que nos llamas a ser la alabanza en medio de la tierra: ¡gloria a ti!

LR1: Cantamos tus alabanzas en medio de las desavenencias y divisiones.

LR2: Cantamos tus alabanzas en medio de la vida y la muerte, el nacimiento de un nuevo cielo y una nueva tierra.

C: Tú que nos llamas a ser la alabanza en medio de la tierra: ¡gloria a ti!

Primera vigilia

Permanecer en Jesucristo: La unidad de toda la persona

Salmo: 103

Lectura: John 15:1-17

Silencio breve (*Aproximadamente 1 minuto*)

Intercesiones

LR: Dios del amor, a través de Jesucristo nos dijiste: “Ustedes no me eligieron, yo los elegí a ustedes”. Tú nos buscas, tú nos invitas a recibir tu amistad y

permanecer en ella. Enséñanos a responder más profundamente a esta invitación, y a crecer en una vida cada vez más completa.

C: La alegría de nuestro corazón está en Dios.

LR: Dios de la vida, tú nos llamas a ser la alabanza en medio del mundo y a acogernos unos a otros como un regalo de tu gracia. Que tu mirada amorosa, que descansa en cada persona, nos abra para recibirnos tal como somos.

C: La alegría de nuestro corazón está en Dios.

LR: Dios de la vida, tú nos llamas a ser la alabanza en medio del mundo y a acogernos unos a otros como un regalo de tu gracia. Que tu mirada amorosa, que descansa en cada persona, nos abra para recibirnos tal como somos.

C: La alegría de nuestro corazón está en Dios.

Segunda vigilia

La unidad visible de los cristianos Salmo: 85

Lectura: 1 Corintios 1:10-13a

Himno

Silencio breve (*Aproximadamente 1 minuto*)

Intercesiones

LR: Espíritu Santo, tú creas y recreas la Iglesia en todos los lugares. Ven y susurra en nuestros corazones la oración que Jesucristo dirigió a su Padre en la víspera de su pasión: "que todos sean uno... para que el mundo pueda creer".

C: Señor, ten misericordia.

LR: Nuestro Señor Jesucristo, Príncipe de la Paz, enciende el fuego de tu amor en nosotros para que las sospechas, el desprecio y la incompreensión cesen en la Iglesia. Que caigan las murallas que nos separan.

C: Señor, ten misericordia.

LR: Espíritu Santo, Consolador de todos, abre nuestros corazones al perdón y a la reconciliación, y tráenos de vuelta de nuestras andanzas.

C: Señor, ten misericordia.

LR: Nuestro Señor Jesucristo, dulce y humilde de corazón, danos pobreza de espíritu para que podamos acoger lo inesperado de tu gracia.

C: Señor, ten misericordia.

Tercera vigilia

La unidad de todos los pueblos y de toda la creación Salmo: 96

Lectura: Revelación 7:9-12

Silencio breve (*Aproximadamente 1 minuto*)

Intercesiones

LR: Dios de la vida, has creado a cada ser humano a tu imagen y semejanza. Cantamos tus alabanzas por habernos regalado nuestras numerosas culturas, expresiones de fe, tradiciones y etnias. Concédenos el coraje de oponernos siempre a la injusticia y al odio basado en la raza, la clase, el género, la religión y el miedo a los que no son como nosotros.

C: ¡Dios de la paz, Dios del amor, en ti está nuestra esperanza!

LR: Dios misericordioso, nos has mostrado en Jesucristo que somos uno en ti. Enséñanos a usar este don en el mundo para que los creyentes de todos los credos en todos los países puedan escucharse unos a otros y vivir en paz.

C: ¡Dios de la paz, Dios del amor, en ti está nuestra esperanza!

LR: Oh Jesús, viniste al mundo y compartiste plenamente nuestra humanidad. Conoces las penurias de la vida de la gente que sufre de tantas maneras diferentes. Que el Espíritu de compasión nos mueva a compartir nuestro tiempo, vida y bienes con todos los necesitados.

C: ¡Dios de la paz, Dios del amor, en ti está nuestra esperanza!

La Oración del Señor

L: Con las palabras que Jesús nos enseñó, oremos juntos:

C: Padre nuestro...

Bendición

L: ¡Seamos uno, para que el mundo pueda creer! Que cada uno permanezca en el amor de Dios, vaya al mundo y dé los frutos de este amor.

C: Que el Dios de la esperanza nos llene de todo el gozo y la paz en la fe, para que podamos abundar en la esperanza impulsados por el poder del Espíritu Santo. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Himno final